

# Ochando o la claridad

IGNACIO VIDAL-FOLCH

El señor de la foto, tomada en el aeropuerto de El Prat a las ocho de la mañana, que está a punto de embarcarse de vuelta a Granada es Miguel Ochando.

Con esto podría estar dicho todo, pero vengan interesantes detalles: el clima, la hora y el lugar son más bien desapacibles, el cielo de panza de burro, y por eso a este granadino de 42 años se le ve tan serio; por eso y también porque es por naturaleza parco en sonrisas y en palabras. También estaba serio la víspera, cuando oficiaba a las seis cuerdas una ceremonia musical irreplicable en la sociedad flamenca barcelonesa El Dorado. A Miguel Ochando le secundó Pedro Barragán, guitarrista barcelonés que un buen día, como tantos colegas que estudiaron en el Liceo el toque de la guitarra, se fue en busca de las esencias para Sevilla, donde vive.

El concierto comenzó y concluyó con ese zapateado tan serio y animoso de Esteban Sanlúcar que abre también emblemáticamente el flamante disco de Miguel, *Memoria*. En el rasgueo de sus guitarras precisas y acompasadas se materializaban formas antiguas del espíritu humano, formas nobilísimas, olvidadas, rescatadas formas de tiempo de esas de las que a menudo sólo se nos alcanza la ruina venerable de algún eco entre crepitaciones. Es el repertorio de Ochando: Montoya, el primer solista; Sanlúcar que se fue en 1944 a la Argentina y ya no regresó; Sabicas, el Niño Ricardo... A diferencia de la inmensa mayoría de los guitarristas del flamenco de hoy, que en cuanto asoman se sienten obligados a presentar sus propias composiciones, él en su primer disco y en sus conciertos interpreta el legado de aquellos maestros antiguos. Se ha pasado mucho tiempo en el archivo del Centro Andaluz de Flamenco, en Jerez, leyendo y copiando partituras.

Quizá *Memoria* sea el disco de guitarra más esperado por el público flamenco, me decía Barragán senior: porque Ochando ya apuntaba maneras desde muy joven, ya de niño lo llevaba su padre a la peña granadina La Platería, la más antigua de España, y ya su guitarra calma, transparente y precisa ganaba concursos a los 19 años, pero luego se dedicó a acompañar a cantaores. Pasaban los años y aquella joven promesa, como



Miguel Ochando en el aeropuerto de El Prat, de Barcelona, rumbo a Granada. / I.V.F.

tantas, parecía que no iba a cumplirse nunca. Por fin, su amigo Gerardo Núñez le convenció: "Oye, Miguel, que tú tienes muchas cosas antiguas, ¿por qué no dejas que te grave un disco?".

El disco que por fin ha salido del estudio de Núñez es una joya, pero no es fácil conseguir una copia, pues tiene una distribución muy precaria; pero puede oírse y verse a Ochando rasgueando ese *Zapateado* de Esteban Sanlúcar tan serio y animoso y la *Rondeña* famosa de Montoya, en los vídeos de *Youtube*. Y el que tenga ocasión le puede escuchar en la Maestranza de Sevilla el 10 de diciembre, y en Pamplona el 7 de enero, en alguno de los conciertos que va a ofrecer "en homenaje a Sabica", el gitano pamplonico.

Yo pensaba que el título del disco

se refería precisamente a Sabica y demás virtuosos de antaño, pero resulta que la *Memoria* a la que alude es (según cuenta José Antonio García Murciano) la del primer profesor de guitarra que tuvo Miguel, el ciego Adrián, que no era flamenco pero le enseñó inmejorablemente la técnica y recomendaba a su alumno niño:

—Claridad.

Esa *Memoria* es la de un niño de 10 años, "bajando asustado cada noche por la cuesta del Chapiz, que une el Sacromonte con el paseo de los Tristes, a los pies de la Alhambra".

Miguel venía de clase de guitarra. En la noche oscura acechaban los peligros, pero el niño se sacudía el miedo repitiéndose el consejo inolvidable que le daba cada tarde el ciego Adrián y que aprendió tan bien: claridad.

## Tram Tram

DANIEL VÁZQUEZ SALLES

Isidre Soler es un pura sangre de la cocina. Su *Mousse de coliflor con buey de mar, huevo a baja temperatura y caviar* es buena prueba de que su pulso de cocinero mantiene los biorritmos de un caballo ganador. Cuando le conocí, hace 20 años —de todo hace veinte años—, los glóbulos rojos de Isidre eran entes hiperactivos sedientos de conquistar paraísos gustativos. Tras miles y miles de kilómetros recorridos junto a Reyes Lizán, su mujer y jefa de sala, hace más de una década que se instaló en esa vieja casa de Sarrià y la convirtió con tesón en su isla culinaria. Él y Reyes. Juntos estudiaron en la escuela de hostelería de Sant Pol de Mar y juntos crearon el Tram Tram, su atolón y el de los comensales sabedores de que en ese feudo encuentran paz y fantasía para sus estómagos.

Isidre ha optado por hacerse suyo el título de aquel clásico cinematográfico del *free cinema* *La soledad del corredor de fondo*. La cocina de Isidre merecería ocupar muchas más portadas y páginas de las que ha protagonizado y protagoniza en las revistas especializadas en ese bárbaro y hermoso arte llamado cocina. Una flagrante injusticia fruto



Restaurante Tram Tram. / MASSIMILIANO MINOCRI

de su timidez y también —y apuesten por ello— de no haber querido someterse a ciertas reglas del mercado. *Las tres texturas de alcachofas, foie gras, huevo de corral y salsa de trufa* o la *Nuez de carrilleras de ternera braseadas a la catalana* han logrado la fidelidad de unos cuantos agnósticos y convencerlos de que en las manos del cocinero es posible la resurrección de la carne. Quien fuera cerdo o babosa rezaría por acabar su vía crucis formando parte del elenco de un magnífico *Crujiente de manitas con fondant de verduritas y caracoles*. Otro de los platos de una carta bien trabada, en la que también es posible encontrar mar y montaña armonizados por una mente bien tramontanada.

»**Lo más:** La contundencia y el equilibrio de la carta.

»**Lo menos:** Señores concejales de Sarrià: ¿es posible encontrar una zona azul para aparcar el coche y no morir en el intento?

»**Dirección:** Tram Tram. Calle Major de Sarrià 121 Teléfono: 93 204 85 18 [danielvazquezsalles@hotmail.com](mailto:danielvazquezsalles@hotmail.com)

## Hay recuerdos que ninguna llave puede encerrar

PARÍS, VERANO DE 1942

Vive la lucha de una niña judía por sobrevivir al horror de la Segunda Guerra Mundial aferrada a una llave que oculta un terrible secreto.

LA LLAVE DE SARAH

La guardarás para siempre en tu corazón.

SUMA  
de letras

[www.sumadeletras.com](http://www.sumadeletras.com)

